

EL DÍA

Mañana se entregará el Premio Ollin Yoliztli 1981

Mañana 18 de agosto a las 11 horas, el Presidente José López Portillo y la señora Carmen Romano de López Portillo, harán entrega del Premio Literario "OLLIN YOLIZTLI" 1981 del Festival Internacional Cervantino, al escritor Jorge Luis Borges, durante una ceremonia que se efectuará en los Pinos.

Este premio, cuyo monto asciende a un millón 750 mil pesos mexicanos, fue instituido por la señora Carmen Romano de López Portillo, Pre-

sidenta del Festival Internacional Cervantino, en noviembre de 1979, a fin de estimular la creación literaria en Lengua Española y fortalecer los vínculos de México con los demás países de habla hispana.

La designación del ganador, anunciada por el director general del Festival, Héctor Vasconcelos, el 11 de mayo del presente año en la ciudad de Guanajuato, durante el 9º Festival Internacional Cervantino, se hizo por decisión

del Jurado internacional del premio, integrado por el señor Dámaso Alonso, Presidente de la Real Academia de la Lengua Española, quien funge como presidente del jurado; el profesor Juan Mari-chal, de la Universidad de Harvard; el profesor Enrique Anderson Imbert, también de la Universidad de Harvard; el profesor Emir Rodríguez Monegal de la Universidad de Yale (quien pronunciará el discurso por parte de los jurados el próximo martes 25) y los mexicanos Ramón Xirau, del Colegio Nacional y José Luis Martínez, Presidente de la Academia Mexicana de la Lengua.

La cantidad asignada para el premio, se otorga a través de un fideicomiso establecido por el Gobierno Federal, el Festival Internacional Cervantino, el Fondo Nacional para Actividades Sociales (FONAPAS) y la Universidad Autónoma de México.

A la ceremonia de premiación están invitados los miembros del gabinete presidencial, los representantes de los tres poderes, el gobernador del Estado de Guanajuato, distinguidos miembros de la comunidad artística e intelectual del país, así como representantes de la iniciativa privada.

EXCELSIOR

Multilibros

Relatos de Horror Gótico

Por FRANCISCO ZENDEJAS

Dos mujeres y un hereje, por Hellén Ferro (ed. Emecé), está compuesto por tres relatos de carácter religioso sectario, aparentemente diferente pero relacionados entre sí por un vínculo extraño, desde la historia de Juana de Arco hasta un convento jansenista. Los tres tienen algo de horror gótico.

El autor argentino, mejor conocido por su ficción en *Muertes paralelas*, describe en el primer relato el cuadro dramático de una monja cuyo pecado mayor no es solamente el de ser muy bella sino en el hecho de que no lo puede olvidar, arrancarlo de su pensamiento; como no logra que le den la absolución, termina por abandonar las órdenes y huye del convento.

La segunda historia es la de Juana de Orleans. Los lectores recordarán que Juana escuchaba voces, "sus voces", y —contrario a los dramaturgos que han llevado su figura a la escena— Ferro hace de tales voces el mundo del drama. Sin embargo, Ferro no ha insistido en hacer de Juana la "Santa de la hoguera" sino más bien pintarla con la mayor sencillez posible, haciendo recordar al lector que la santa era un muchacha del más humilde de los pueblos, iletrada y de escaso vocabulario. Con ello logra, precisamente, que los hechos reales, históricos de Juana se vuelvan descomunales, increíbles caso. ¿No fue Juana tal vez la primera de los guerrilleros populares, cuya valía consiste precisamente en brotar del pueblo miserable?

La tercera historia es la del pastor jansenista hereje como fueron calificados todos ellos en su tiempo; este religioso llamado Juan protagoniza una escena extraordinaria en su trayecto del convento a la iglesia de San Pablo, en Amberes, que está rodeada por uno de los barrios de prostitución más grandes de Europa. El mal y lo divino en el más violento de los choques.